

TELEO

LEER ES UN PLACER

REPORTAJE

AL RITMO DE LA BANDA

NÚMERO 23

Noviembre de 2024

INSULAR, DE
FELIPE SASSO:
*VARIACIONES
PERSONALES*

A ESTA MISMA HORA, DE
MAIVO SUÁREZ:
*EN LA CONFIANZA
ESTÁ EL PELIGRO*

ESTA POBRECITA TIERRA, DE
JUANY ROJAS:
FUERZAS DEMOLEDORAS

ANA MARÍA DEL RÍO

UNA METÁFORA OBSESIVA

ÍNDICE

03 - EDITORIAL

05 - POESÍA

Mar Castillo, poeta chilena.

06 - REPORTAJE

Al ritmo de la banda. Por Lilian Flores Guerra.

17 - CÓMO HACER UNA DONACIÓN

18 - RESEÑA DE POESÍA

Est pobrecita tierra, de Juany Rojas. Fuerzas demoledoras. Por Cristina Ramelho.

21 - LIBROS CON CAFÉ

A esta misma hora, de Maivo Suárez. En la confianza está el peligro.

24 - RESEÑA DE NARRATIVA

Insular, de Felipe Sasso. Variaciones personales. Por Joaquín Rebolledo.

27 - ENTREVISTA

Ana María del Río. Una metáfora obsesiva. Por Lilian Flores Guerra.

33 - LIBROS Y MÚSICA

Tenlo en mente, de Claudio Torres. Autosanación y mucho rock. Por Bigstore.cl

35 - RESEÑA DE NARRATIVA

De qué hablamos cuando hablamos de apocalipsis. Apropiarse de otros relatos. Por Martín Sepúlveda.

38 - RESEÑA DE LIJ

Llegaron sin mirar, de Marian Lutzky. Adolescencia, ímpetu y pulsión de vida. Por Cristina Gallardo.

Llegamos a la penúltima edición de este año, la número 23, y nos sentimos felices de lograr esto que parece una hazaña invitando a reflexionar.

Se acerca navidad, el momento del año más esperado por autores y editoriales para tirar todos los libros a los mesones. Esta es la fecha en que aparecen los títulos más esperados, así como también se pueblan las librerías con ofertas y lanzamientos para que la regalona, el regalón, tenga su preciado ejemplar.

Usualmente decimos que un libro es un excelente regalo. ¿Por qué? No solo es un pequeño objeto que permite desatar la imaginación, transmitir emociones y maravillarnos con la palabra escrita. Los libros, y la lectura en general, ayudan a la construcción de pensamiento crítico, algo tan fundamental, pero que parecemos olvidar entre la vorágine de que las nuevas publicaciones se adapten a los gustos y preferencias siempre cambiantes de los compradores.

Leamos. Regalemos libros. Entreguemos tan noble herramienta. Que no se pierda la pasión por la palabra escrita. No dejemos que las bubies y los traseros saltantes de Tik Tok ganen la batalla.

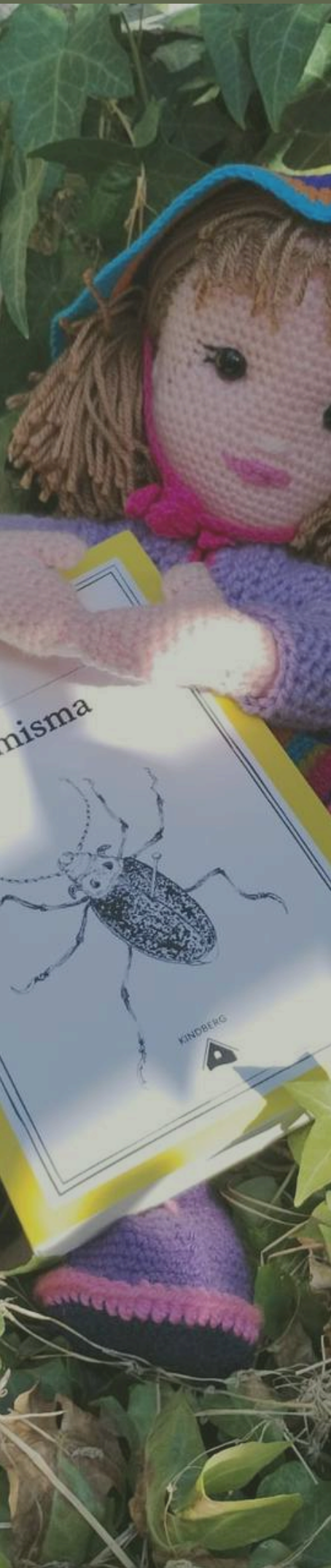
Les invitamos a seguir aportando para que Revista Te Leo no desaparezca. ¿Cómo se hace? En una de nuestras páginas pueden hacer clic y donar desde \$1.000. El link también está disponible en nuestro perfil de Instagram @revistateleoc.cl. Gracias por valorar nuestro trabajo.

Recuerden seguirnos en nuestras redes sociales:
@revistateleoc.cl en Instagram
@revista.te.leo en Tik Tok
También estamos en Facebook y X.

Revista Te Leo es una publicación de Ediciones del Gato EIRL. Todos los derechos reservados. Las opiniones expresadas en entrevistas, reportajes y reseñas corresponden a sus autores y no representan necesariamente el pensamiento de este medio. Distribución gratuita. Se puede reproducir cualquier parte de esta revista citando los créditos correspondientes.

Publicidad y consultas: contacto@revistateleoc.cl

Suscripciones: [inscríbese aquí](#)

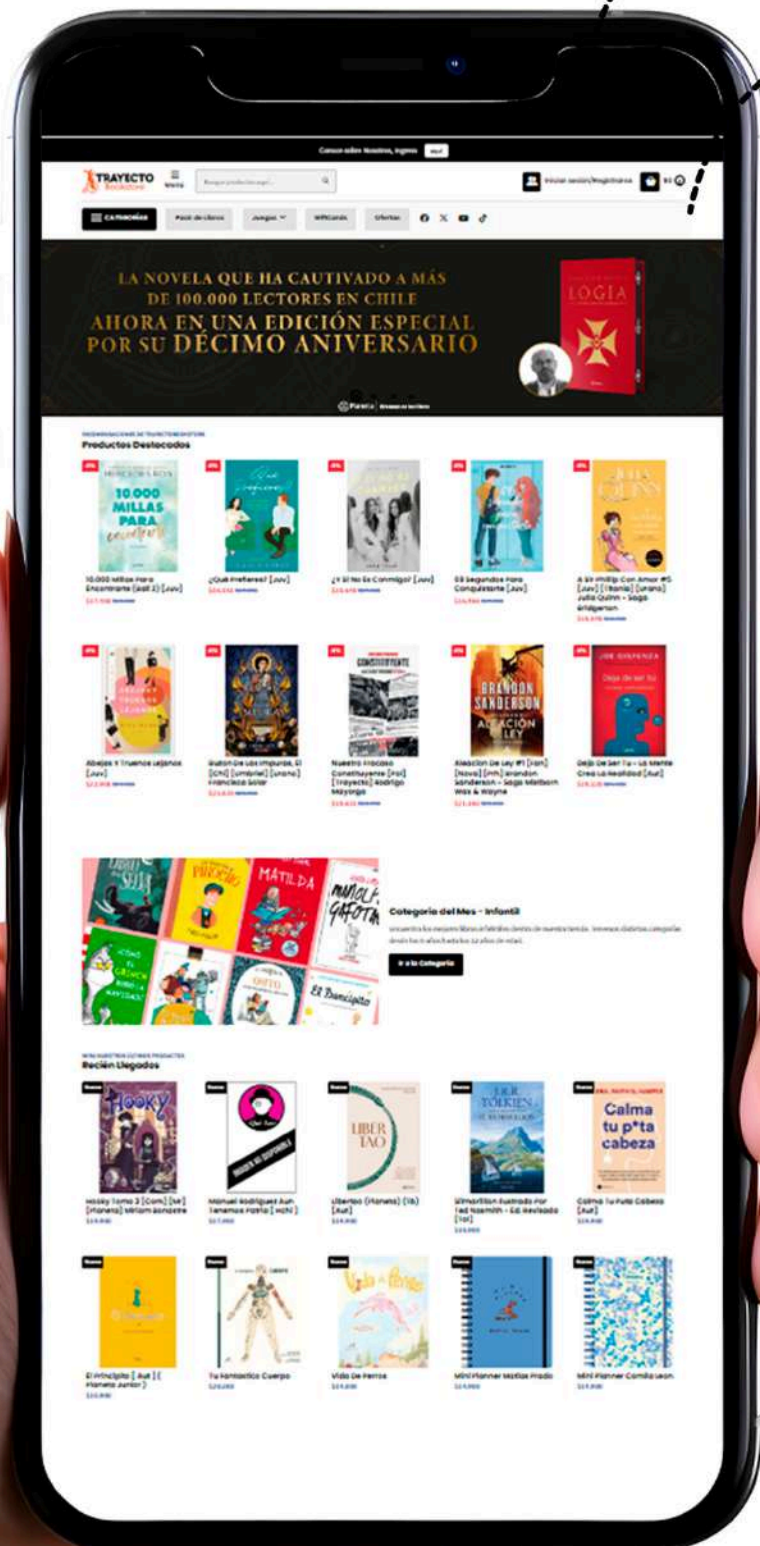


¡Nueva web de

TRAYECTOBOOKSTORE.CL!

Más rápida

Nuevo diseño



Compras sobre
\$25.000

Envíos
GRATIS



Su batería está incrustada en la carne viva
en ella se esconden
virus, troyanos, gusanos
que infectaron la base de datos
ahora su procesador es un turbio
pantano de circuitos y narcisos

luce de carne y hueso hasta el llanto
la diferencia
es que las lágrimas de los cyborgs
son de petróleo

la propuesta es jugar ajedrez
con el captcha
pero el desafío es simulación
y los peones, imaginarios.
Eso la delata entre humanos.

MAR CASTILLO

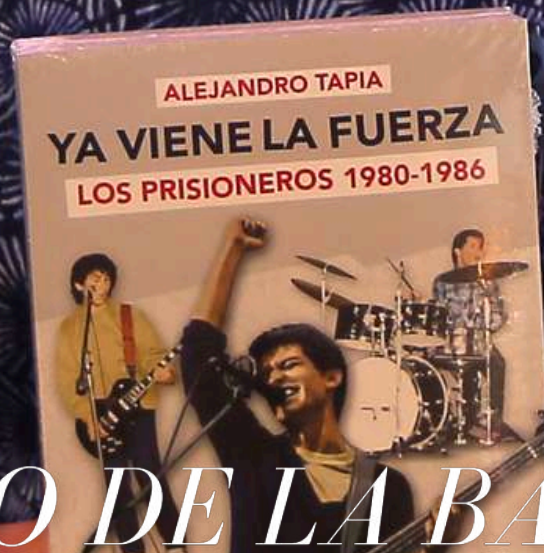
Mar Castillo, poeta oriunda de Curicó, con 29 años lleva escribiendo poesía desde los 20 y ha publicado en la antología Voznidos en colaboración con otros poetas del Maule.

Estudiante de lenguaje y comunicación no olvida que sus raíces están en las letras y pretende contagiar de escritura a las nuevas generaciones.

@mar.castillo__

“Este libro narra la historia de tres músicos autodidactas que con muy poco lograron lo impensado. Es decir, es una historia de vida que puede inspirar a cualquiera, en especial a los más jóvenes”.

**Alejandro Tapia,
Ya viene la fuerza.**



AL RITMO DE LA BANDA

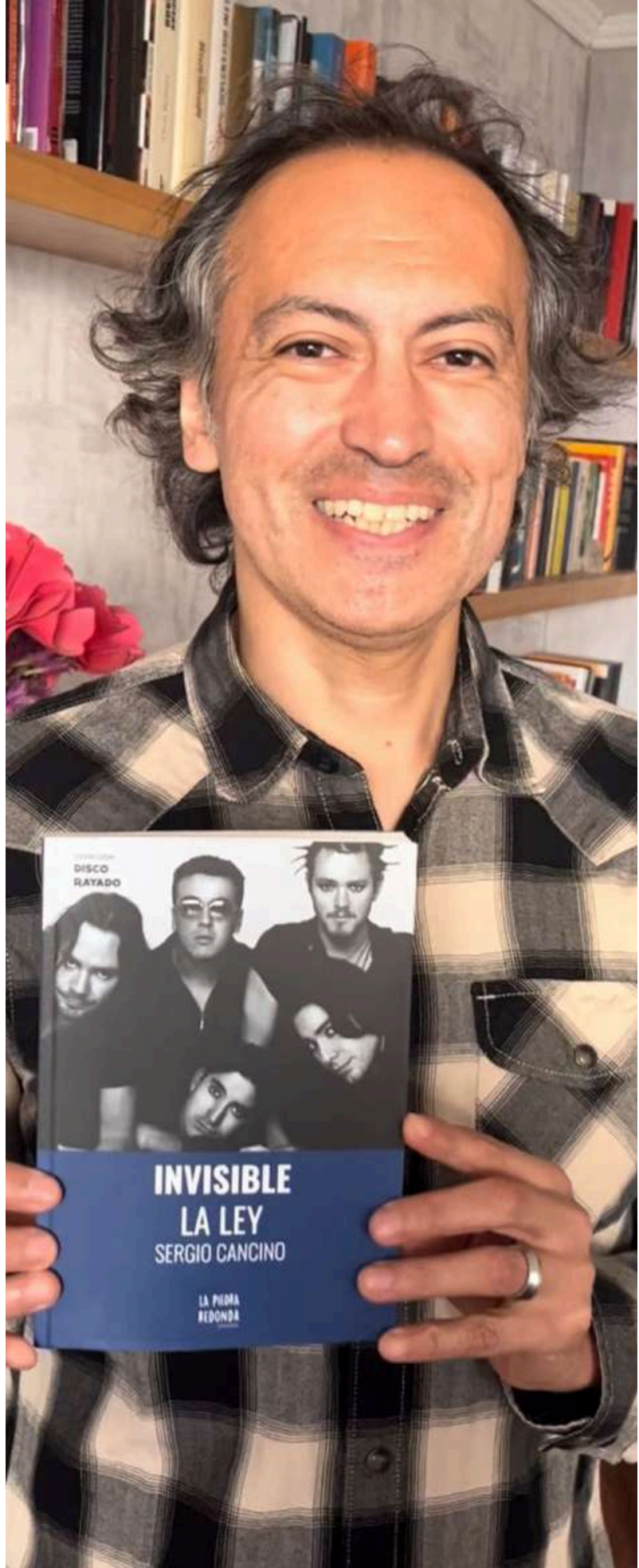
¿Hay algo más transversal que el gusto por la música? Independiente del estilo o de los gustos personales, es común asociar recuerdos a una determinada canción, o sentir incluso que una banda sonora ha acompañado nuestros pasos en determinadas épocas de nuestras vidas. Los libros se hacen eco de esto también. Y así como encontramos cada vez más biografías de artistas nacionales o extranjeros, también las notas y acordes se cuelan en historias de ficción. Active su playlist y déjese llevar al ritmo de la banda.

POR LILIAN FLORES GUERRA

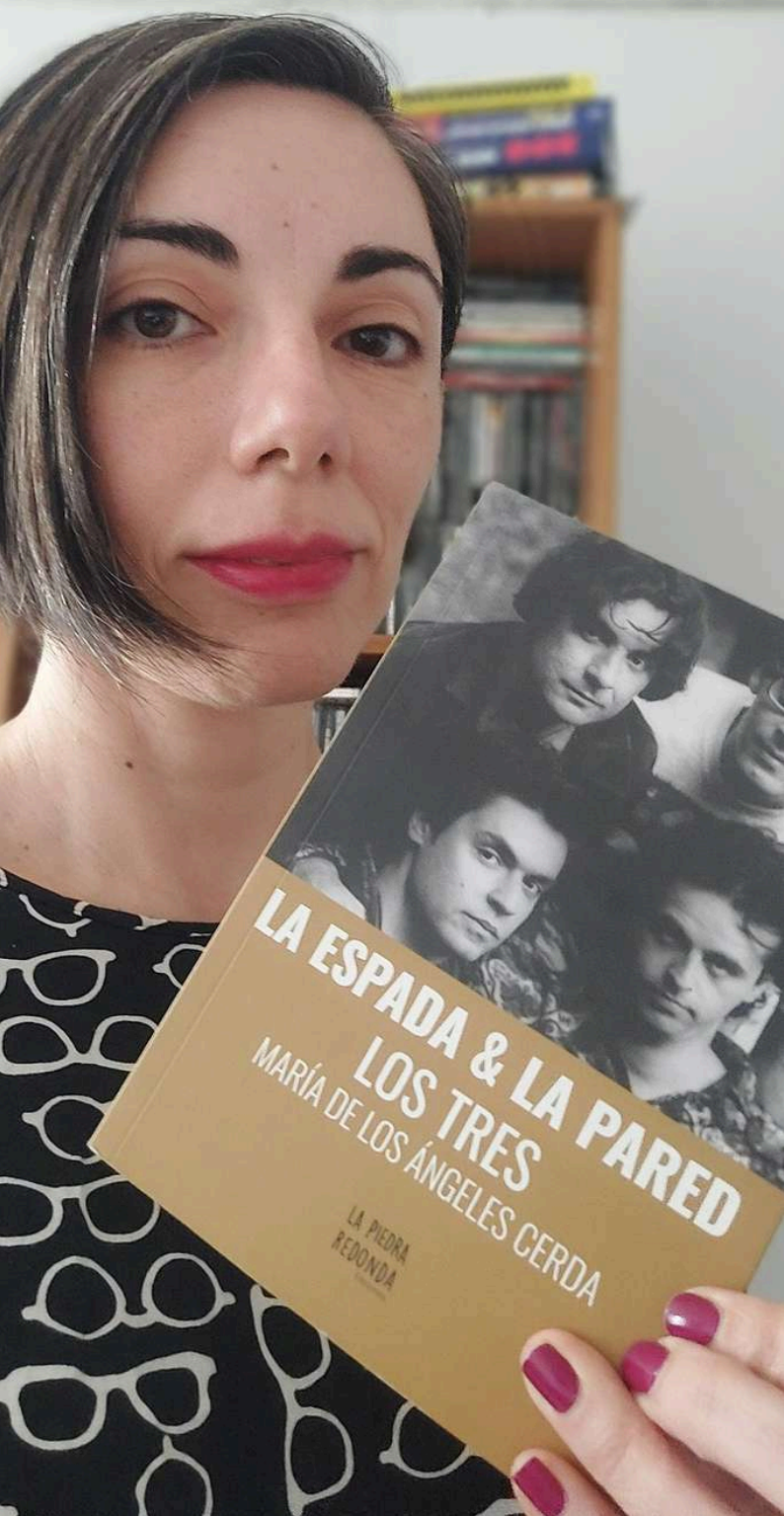
Comenzó el último rincón del año, ese caracterizado por las ceremonias de cierre de ciclo y, también, las carreras por encontrar el regalo perfecto para algún amante de la música. Pero no todo viene en formato CD o vinilo. También hay libros, y cada vez en mayor variedad, sobre bandas y solistas, pero también novelas y cuentos que parecieran tener su propio soundtrack.

Los Prisioneros debe ser uno de los grupos de rock más reconocibles de la historia chilena. Con eso en mente, el periodista Alejandro Tapia escribió *Ya viene la fuerza* (Club de fans, 2024) enfocándose en lo musical. “Sentía que la historia de Jorge, Claudio y Miguel se había farandulizado y mitificado, entonces me pareció buena idea abordar su trayectoria con otro punto de vista y tomar distancia de las polémicas y las leyendas”, comenta Tapia, quien abordó la historia del grupo en el período comprendido entre 1980 y 1986. “En este libro, que es una crónica periodística, Los Prisioneros brillan por su música y por el impacto social que provocaron sus canciones en ese Chile de nubarrones”.

Una de las agrupaciones más reconocidas del ámbito nacional es La Ley, y a ellos dedicó su más reciente libro el periodista Sergio Cancino. *Invisible* (La piedra redonda, 2024) es una crónica sobre el disco de ese nombre, que salió al mercado en 1995 y cuya grabación se realizó después de la trágica muerte de Andrés Bobe, su guitarrista y fundador. “Fue el álbum que convirtió a La Ley en un éxito internacional”, señala Cancino,



“Me parecía injusto que una banda tan relevante no tuviera un libro dedicado a su legado”. **Sergio Cancino, Invisible - La Ley.**



El libro salió en diciembre de 2021, y para ese momento ya existían varios otros títulos sobre la banda que, afortunadamente, se complementan muy bien entre sí". **María de los Ángeles Cerda, La espada y la pared - Los Tres.**

quien se apoyó en material de archivo, entrevistas que hizo a los músicos durante su trabajo como periodista radial y sus propias experiencias desde el fan adolescente hasta el crítico de discos que escribió sobre sus lanzamientos. "Esa mezcla le da un tono emotivo, porque también es un viaje a los noventa, al país que éramos, al centro de la cultura pop que nos rodeaba".

Si de bandas fundacionales hablamos no puede faltar Los Tres. A ellos dedicó la periodista María de Los Ángeles Cerda su libro *La Espada y la Pared (La piedra redonda, 2021)*, volumen que escribió invitada por el periodista y escritor Patricio Jara para ser parte de una colección al estilo de *33 ½*, de Estados Unidos, pero con bandas nacionales. La autora, quien además fue editora de la revista *Rockaxis*, se enfocó en la creación y el impacto de ese disco. "Al momento de investigar sobre el álbum, fui a la biografía no autorizada de Enrique Symms y Vera Land -Los Tres: la última canción- y me sorprendí al ver que le habían dedicado una sola página al que fue el disco de estudio más exitoso en toda la carrera de Los Tres. Pensé que había sido muy mezquino de su parte y que debía contar cómo había sido ese proceso, sin cahuines de por medio".

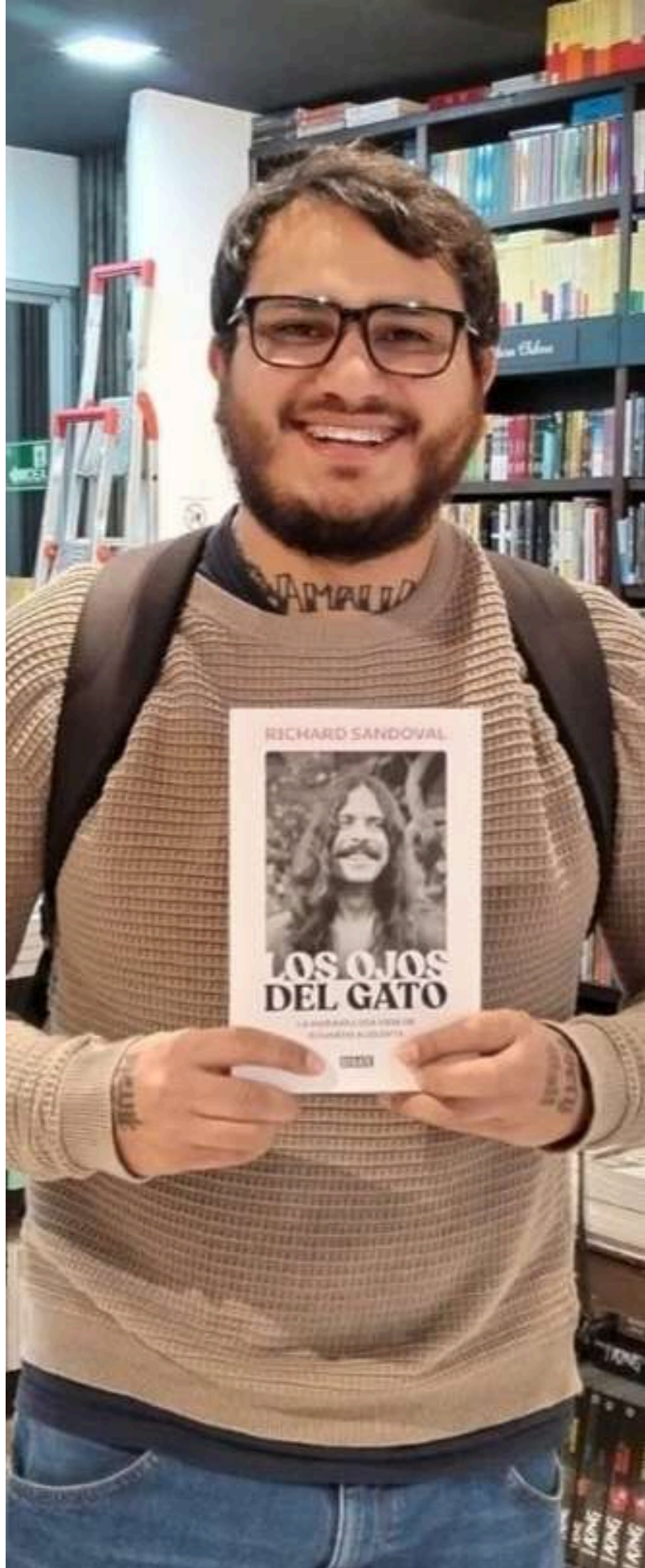
Con casi quinientos mil asistentes, su funeral fue uno de los más asistidos en la historia de la música chilena. El Gato Alquinta, integrante legendario de Los Jaivas durante cuarenta años, falleció en 2003. *Los ojos del gato*, de Richard Sandoval (Debate, 2024), es a juicio de su autor un viaje narrativo que puede ser leído también como una novela

en torno a la vida de este músico. “También es importante señalar que la historia personal del Gato siempre va acompañada de un relato de contexto; cómo era el Valparaíso de los años sesenta, qué ocurre con la sociedad argentina cuando el golpe los encuentra en Buenos Aires; o cómo se enfrenta a la obligación de pertenecer a uno de los bandos de la guerra fría son elementos que ayudan a entender cómo hemos transitado el último siglo en Chile y el mundo”.

Cárguenle la Bip!

Pero no solo de agrupaciones chilenas se escribe en este rincón del mundo. La periodista Jocelyn Jara se dejó llevar por su gran amor y obsesión por la banda estadounidense liderada por el icónico vocalista Mike Patton, y escribió Faith no More y Chile (Berrinche Ediciones, 2024). “Siempre quise ser periodista cultural y algún día escribir un texto sobre esa área”, comenta Jara. El libro cuenta en seis capítulos la estrecha relación que existe entre el grupo y nuestro país, desde su paso por el Festival de Viña en 1991 y sus demás conciertos, hasta la actualidad de la banda. “Cuenta con los testimonios en formato de historia oral de más de cuarenta entrevistados, entre los que figuran Billy Gould, bajista y líder de Faith no More, Alberto Fuguet, Alfredo Lewin, Matilda Svensson, Iván Valenzuela y otros”.

Desde el otro lado de la cordillera también hay mucho que contar. El periodista argentino Walter Lezcano, de larga experiencia en la escritura de libros sobre rock, publicó en Chile El resplandor de la



“El Gato es un ídolo popular que donde tú lo mencionas provoca cariño y admiración. Quise descubrir el porqué de esa relación con el pueblo”. **Richard Sandoval, Los ojos del gato.**



“Pude entrevistar en dos oportunidades a Billy Gould por Zoom, donde conversamos tanto de los shows de Faith no More en Chile así como también de procesos políticos de nuestro país”. **Jocelyn Jara, Faith no More y Chile.**



“Era como recuperar en un disco corto pero adrenalínico la mejor lírica y sonoridad de esos años pasados pero que parecían tener todavía un futuro impresionante”. **Walter Lezcano, The Strokes - El Resplandor de la mugre.**

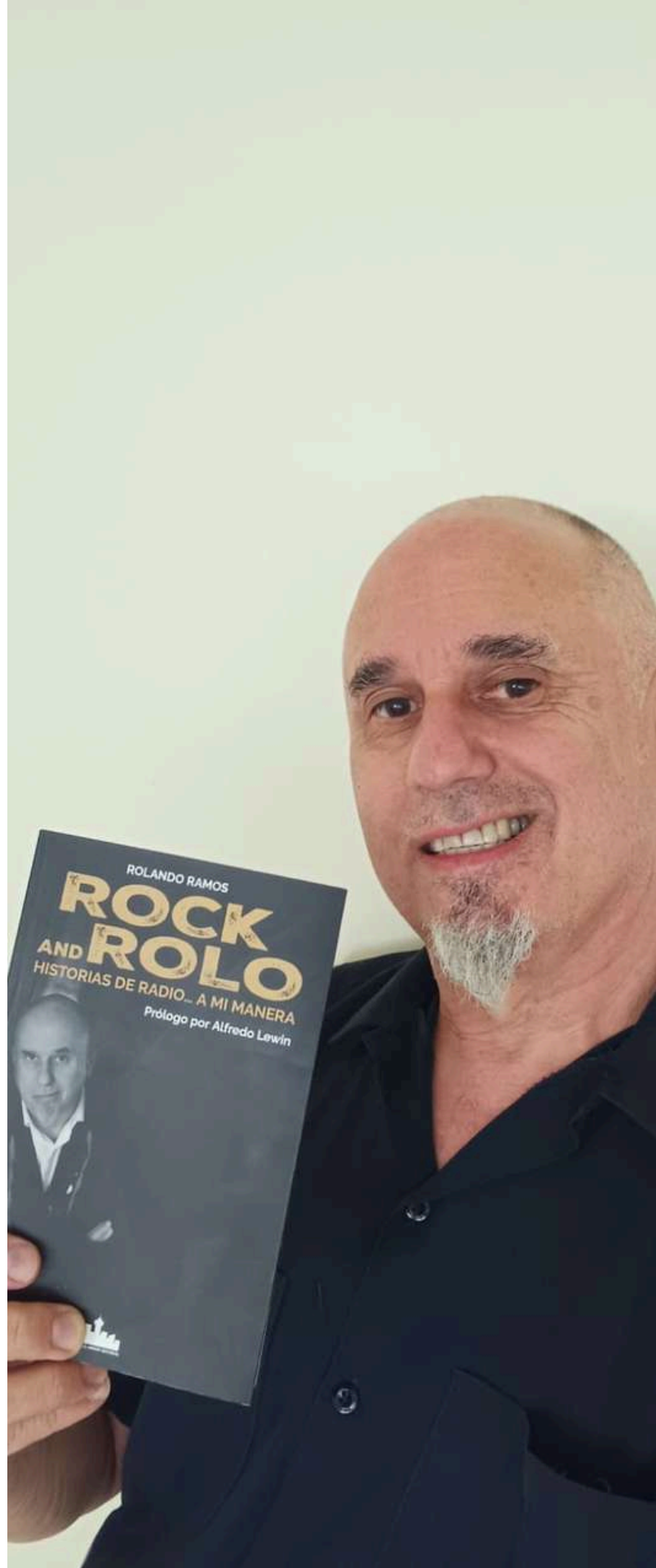
mugre - The Strokes recuperan la gloria de Nueva York (Santiago Ander, 2024) debido al impacto que el disco *Is This It* tuvo en su generación. “Para quienes nos gusta, digamos, el rock ilustrado del siglo XX, funcionó como suma y pico del mejor rock callejero artístico de las décadas anteriores”. Lezcano tuvo dos razones para abordar esta historia, una personal y otra histórica. “*Is This It* fue un disco que sonaba mientras yo me reconciliaba con mi mamá luego de una pelea muy larga que nos llevó tiempo dejar atrás. Tomábamos mate, sonaba el disco de The Strokes que me volaba la cabeza y nos reconciliábamos. Luego está la situación histórica. Porque, para mí, la salida de este disco está muy pegada al estallido social de fines de 2001 en Argentina y del atentado a las Torres Gemelas en New York, dos hechos que los veía como unos terribles augurios de lo que sería el siglo XXI”.

Antes de Spotify, en una época en que muchas veces el acercamiento al rock iba de la mano de cassettes regrabados con carátulas impresas en blanco y negro, hubo programas radiales que se salieron de la norma. Una de las voces fundamentales fue la de Rolando Ramos, comunicador que se desempeñó en las radios Rock&Pop y Futuro entre los años 1992 y 2011, combinando su labor como productor con la conducción de espacios dedicados a la música más alejada del mainstream, como *After Midnight* o *La alcantarilla gaseosa*, quien se encuentra por estos días presentando su primer libro, *Rock and Rolo. Historias de radio a mi manera* (Santiago Ander, 2024) revive los hitos de su carrera en un relato íntimo y reflexivo.

“Todos los programas que hice en radio tenían el objetivo de entregar música distinta, diferente, ser un aporte, un plus a la radiofonía. Entonces, quise contar eso porque es algo que posiblemente no vuelva a ocurrir”. En los trece capítulos del libro, Ramos aborda su propia historia personal, incluyendo su paso por la Escuela Militar, y da cuenta de cómo ha cambiado el espectro de la radiofonía en Chile. “La radio facturaba una cantidad de plata alucinante, con costos bastante bajos. Eso cambió definitivamente”, agrega, indicando que el mercado radial pasó de ser administrado por empresas familiares a grandes conglomerados internacionales que ponen la rentabilidad de los espacios por sobre los contenidos.

Historias con banda sonora

La música como inspiración, como telón de fondo o como el pegamento que une historias. En la ficción chilena reciente también encontramos la presencia de la música. Es el caso de la pareja formada por los escritores Armando Rosselot y Cristina Mars, quienes unieron sus plumas además de sus vidas y crearon el conjunto de relatos Thrasher (Speedwagon, 2023 - Biblioteca de Chile 2019). “Nos gustan los mismos géneros, escuchamos de todo, pero nuestra pasión es el rock y metal, pues esos géneros eran los que nos unían como pareja”, comenta Cristina Mars. “El resultado fue un conjunto de cuentos y relatos inspirados en canciones que, ordenados de una forma especial, hacen que el lector tenga un viaje inolvidable por diferentes temáticas y géneros que van desde el realismo puro,



“También es un tema un poco de sanación, de morderme la cola y terminar con esto. Y estar tranquilo, con la satisfacción de escribir un libro”. **Rolando Ramos, Rock and Rolo.**



“Tiene todas las emociones que una persona puede sentir. Hay rabia, amor, vergüenza, lástima, locura, picardía. Trata de la vida misma, de los sueños y también las pesadillas”. **Cristina Mars y Armando Rosselot - Thrasher.**

atravesando el terror y lo surrealista, pasando por lo fantástico y también la violencia”, agrega Armando Rosselot.

Carlos Copanegro publicó *Métete* este libro por la raja (RIL, 2022), un conjunto de relatos breves con lenguaje procaz que reflejan los imaginarios del autor, en los que la música juega un rol fundamental. “Mi ejercicio de escritura sistemática partió desde muy niño intercambiando cartas con metaleros y fanzines de todo el mundo, traduciendo canciones y escribiendo letras para una banda de rock imaginaria en la que yo tocaba la guitarra, el bajo, la batería y por supuesto también hacía la voz”. A juicio de Copanegro, el libro es una crítica cultural en torno al universo del pop, que desacraliza subjetivaciones de la vida cotidiana “producidas por la televisión, la política, el cine, las pandillas literarias, los feudos académicos, los guetos profesionales, las cofradías musicales o las policías culturales de cualquier tipo”.

“Para mí, la música y la narrativa son dos caras de la misma moneda”, comenta Emilio Ramón, autor de *De qué hablamos cuando hablamos de apocalipsis* (Los perros románticos, 2024), una colección de nueve relatos conectados por “situaciones raras” que bordean lo fantástico y que reflejan las referencias musicales del autor. “No puedo escuchar música sin hacer asociaciones narrativas, y no puedo escribir narrativa sin incorporar música”, señala Ramón, quien es además editor de Santiago Ander. En *De qué hablamos...* hay cuentos que refieren a bandas como The Clash y Creedence, de cuya canción

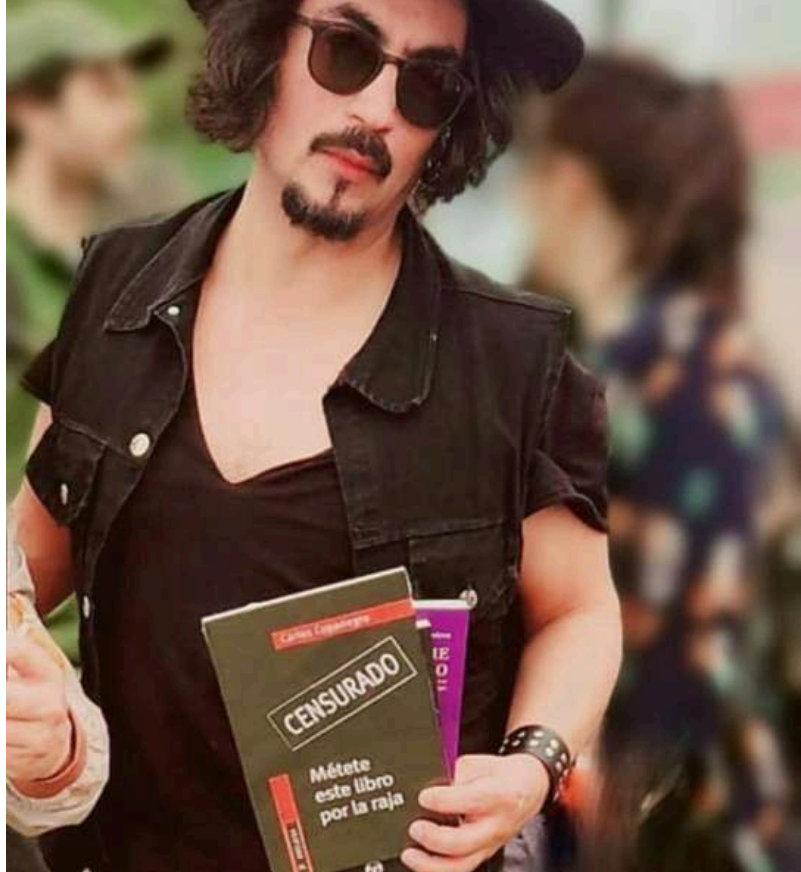
Bad Moon Rising tomó la referencia para el relato que da nombre al volumen. “Es una letra muy oscura, apocalíptica, pero con una música muy alegre, casi bailable. De ese contraste entre la fiesta y el fin del mundo nace el cuento”.

Mostrar el camino

Para Rolando Ramos, el acceso a la cultura en Chile siempre ha sido caro, y ahora con la debacle de los medios dedicados es aún peor. “El modelo económico del libre mercado, ¿es un modelo que aporta a los contenidos de cultura o es uno que atenta contra ella? No hay difusión. Fueron varios años de lucha y trabajo, ganas y pasión por esto de la música y sobre todo por hacer radio como yo quería hacerla”. “Fue duro constatar la desaparición o mutación de muchos espacios dedicados a la cobertura cultural”, agrega Sergio Cancino. “El panorama actual es lamentable”.

Sin embargo, el impulso está ahí, en las plumas de las y los autores que suben el volumen a la hora de escribir. “Creo que eso es el rock: la sensación de soledad se rompe en nombre de algo más grande que nosotros, que es el amor a la música y a ser mejores personas”. Y agrega: “agradezco al rock por siempre mostrar el camino antifascista, anti derecha y totalmente en contra de las opresiones habituales del sistema”.

“Para el lanzamiento se invitó a la banda española Viva Belgrado, que venían a Chile a tocar junto a Heavenly. Estaba lleno. Pensamos que sería un desastre, pero nada que ver”. **Emilio Ramon, De qué hablamos cuando hablamos de apocalipsis.**



“En las actividades de difusión algunas personas hacen el ademán de colocarse el libro en el trasero e incluso se fotografían con el simulacro”. **Carlos Copanegro - Métete este libro en la raja.**





LOS LIBREROS RECOMIENDAN

Bigstore.cl - Brian Guliaew

En esta ocasión quiero destacar Los diarios de la heroína, de Nikki Sixx (Motley Crue); Dar la cara: una vida al descubierto, de Paul Stanley (KISS); Confesión, de Rob Halford (Judas Priest); Rust in peace, la obra maestra de Megadeth y su historia secreta de Dave Mustaine (Megadeth); My bloody roots, de Max Cavalera (Sepultura); y Un experimento mentor - 30 años Dorso, de Feña Mánquez. Razones sobran: son crudos relatos de sus autores que, siendo estrellas de la música y de la industria del entretenimiento, no dudan en ofrecer con honestidad sus historias, errores, logros, virtudes y defectos, llegando a sorprender al lector/fan/seguidor por años, en más de alguna vez. Totalmente recomendables para esta navidad y verano.

Trayecto Bookstore - Marcelo Romero

Mario Amorós lanza la biografía definitiva de Víctor Jara en el año que se conmemoran los 50 años del golpe de Estado, que nos lleva a conocer los orígenes rurales del cantautor, hasta su detención y asesinato en el estadio Chile. El mito viviente de Charly García en una biografía fundamental y desafiante como el mismo Charly. En esta reedición, que suma nueve capítulos al libro original, nos revela en detalle a uno de los genios indiscutibles del rock latinoamericano.





Quién fue Eduardo "Gato" Alquinta y por qué, aún a veinte años de su fallecimiento, su legado sigue tan vivo en el escenario en que se presente Los Jaivas. Un libro fundamental para quienes desean conocer más del artista y que hay detrás de la persona que se atrevió a musicalizar versos de Pablo Neruda para volverlos inmortales en la ciudad sagrada de Macchu Picchu.

Qué Leo Mil Tobalaba - Anita Barra
Faith no More y Chile, Jocelyn Jara Osorio. Editorial berrinche. Gran trabajo periodístico en la recopilación de testimonios de testigos claves para entender la cercanía de esta banda con nuestro país. Una historia coral con ritmo, entretenida, cercana e informativa. Ramones en 32 canciones, Emilio Ramon. Editorial Santiago Ander. Un libro que se lee como se

escucha un gran disco: con emoción, atención, diversión, placer y curiosidad. Un combinado perfecto entre la biografía de la banda y las historias detrás de sus canciones más emblemáticas. Rubí, una novelita sobre Babasonicos, Walter Lezcano. Editorial Gourmet Musical. La vida pasa por tus ojos a la salida de un recital y el recuerdo de un amor regresa potente al compás de las canciones de tu banda favorita. Eso es Rubí, la historia de dos, entre la vida real y los dos lados de un disco. Entrañable.

Invisible, La Ley, Sergio Cancino. Editorial La Piedra Redonda. Revisar la historia de una banda desde la propia, sin dejar de lado el entorno, los hechos y por supuesto, la música. Excelente crónica de una época y un ajuste de cuentas necesario.

Qué Leo Forestal - Mario Cerda

Virtud de los elementos (Cancionero). Violeta Parra. Ediciones Universidad Católica-Fundación Violeta Parra. No solo contiene las letras de setenta grandes éxitos de Violeta, también sus acordes para tocar en guitarra, como un cancionero antiguo. Además, incluye fotos de cuadernos de la artista con los poemas-canciones escritos de su puño y letra.

Quelentaro, Carlos Rodríguez González. Editorial Malamadr

vida y obra de los hermanos Eduardo y Gastón Guzmán en un testimonio documental con fotografías que ayudan a entender su pasión por rescatar historias de pobreza y sufrimiento en los pueblos de Chile.

Sacar la voz, Ana Tijoux. Editorial Lumen. Trabajo de memoria de la cantante y rapera en que nos devela sus inquietudes de forma honesta, para entender el cómo y por qué llegó a convertirse en una de las voces más influyentes de la música latinoamericana.



Recuerda que puedes apoyar a
Revista Te Leo haciendo una
donación
desde **\$1.000**

Haz clic aquí

Revista Te Leo

Apóyanos con una pequeña donación

Frecuencia: Una vez
Escoge tú el monto:
Mínimo CLP 1000 - Máximo CLP 10000

Si te gustan nuestros contenidos, puedes apoyar nuestro trabajo realizando una donación (tú eliges el monto). Así nos ayudas a mantener abierto este espacio de difusión del trabajo literario.

Consideraciones:
Puedes cancelar en cualquier momento
Para verificar tu tarjeta WebPay realizará un cobro único de CLP \$50 que será reembolsado

Detalles de pago:

Completa tus datos

Monto a pagar
Ingresar

Nombre completo
Ingresar

Tu correo electrónico
Ingresar

Donar

Pago seguro
Serás redirigido a Transbank, donde completarás el resto del proceso de pago.

webpay
Transbank

Powered by Revenu

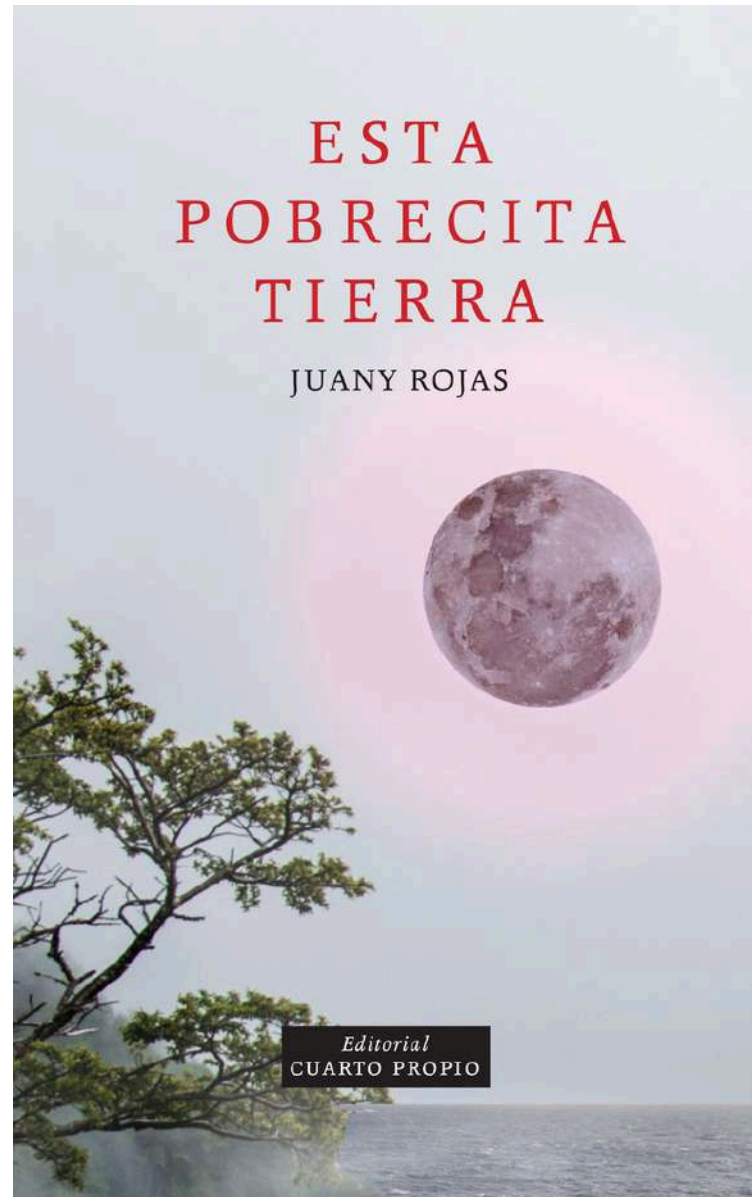
gracias por creer en nuestro trabajo

ESTA POBRECITA TIERRA, DE JUANY ROJAS:

FUERZAS DEMOLEDORAS

POR CRISTINA RAMALHO

Esta pobrecita tierra es un poema largo escrito por la poeta chilena Juany Rojas, nacida en la salitrera Pedro de Valdivia, Antofagasta, y publicado por la también chilena editorial Cuarto Propio en 2020, que tiene como materia épica el terremoto de 8,8 grados en la escala de Richter, que el 27 de febrero de 2010 azotó la región centro-sur de Chile, provocando un tsunami y llevando más de 500 vidas, la mayoría concentradas en las regiones del Maule y Bío-Bío. Estructurada en diez partes tituladas "I. Los que íbamos a llorar", "II. ¡Ay esas lenguas de agua elevándose!", "III. Acorralados", "IV. Vitrales Turtos", "V. Pobrecitos los muertos", "VI. El paisaje de afuera", "VII. Se nos menguaron los relojes", "VIII. ¿Cómo empezar después de esta muerte?", "IX. Bufones de los espejos" y "Reunir los pedacitos", la obra contiene 62 poemas, organizados en 104 estrofas, con un total de 595 versos, sin rima e irregulares. Todos los títulos de las partes están extraídos de los versos que integran estas partes. La obra cuenta también con un epígrafe, extraído del séptimo poema –"sin habla sin juicio/soy testigo/del iracundo zapateo de la tierra/de la descomunal lágrima del



Juany Rojas nace en la salitrera Pedro de Valdivia, desierto de Atacama, Chile. Es poeta y terapeuta ocupacional. Integrante del directorio de la Fundación educacional Amanda y socia de la Sociedad de escritores y escritoras de Chile. Libros publicados: Las magias perdidas. Espejismos en la pampa. Quehaceres (con tres ediciones y mención honrosa en el concurso literario nacional Stella Corvalán 2004). Ofidios. Esta pobrecita tierra (considerada una obra épica contemporánea por la poeta y académica brasileña Christina Ramalho) y La caja de las horas. Poemas suyos han sido incluidos en diversas antologías nacionales e internacionales, entre estas la antología binacional Chile-Cuba Nosotros, los de ahora... NosOtras , fugas y resonancias poéticas hispanoamericanas y Poetas latinoamericanas de EOS Villa, Argentina.

JUANY ROJAS

océano/... y escribo” (ROJAS, 2020, p. 15) – en el que el yo-lírico/narrador, en primera persona, se anuncia como una voz-testigo cuya función es contar cómo se produjo el terremoto y tsunami de 2010 en la región y el país.

A través del recurso de la personificación, la obra elabora un conjunto de fuerzas demoledoras (la muerte, las aguas, el mar, las placas tectónicas, el Océano Pacífico, el terremoto), cuya actuación se personifica y se describe hiperbólicamente –ya que el evento mismo tuvo una naturaleza hiperbólica– los remite al plano maravilloso, configurando una verdadera guerra, una “orden de demolición” (ROJAS, 2020, p. 63) encabezada por gigantes contra los cuales ni Cristo ni la religión tienen poder. Así, también personificados, el barro, los árboles, las calles, la tecnología, los animales, la fe, las iglesias, la tierra, el llanto, los relojes y Chile integran, en conjunto y ya vencidos por su fragilidad ante el poder de la destrucción, la otra cara de esta guerra a la que se suma el pueblo chileno, representado por pescadores, hombres, padres, mujeres, madres, niños, hijos, amigos, amantes, ancianos y parientes, grupo en el que, como ya se mencionó, inserta el yo/narrador lírico, configurando “los elegidos / que íbamos a llorar” (ROJAS, 2020, p. 9) los trágicos designios de los que la “pobrecita tierra” y sus habitantes no pudieron escapar, porque estaban “acorralados” (Ibidem, p. 29), incluso someten a los muertos, quienes, viendo la destrucción de sus tumbas, vienen a reivindicar su derecho a la dignidad en la muerte, lo que aporta un tono fantástico a la obra.

Es destacable la dimensión elegíaca del poema, ya que la muerte, el duelo y el desengaño marcan el tono de los relatos. Sin embargo, la presencia del amor, presente en nueve cuartetos dispuestos al final de nueve partes de la obra, a excepción de la última, crea el único contrapunto posible o, de hecho, capaz de afrontar la tragedia. Es en este sentido que se compone subliminalmente el heroísmo épico colectivo, representado por la imagen del amor, en cuartetos que parten siempre del mismo verso: “¿Y el amor?”. El amor, por tanto, como fuerza de resistencia, se hace presente, en cada parte, como retratos dispersos de esa resistencia: el amor que ruega; el amor que es un tigre de peluche en manos de un niño; el amor que trata de hacer llamadas telefónicas incluso

cuando el sistema telefónico está fuera de servicio; el amor que es la mano de una mujer rozando la espalda de su amado entre los escombros; el amor que desciende a los infiernos para rescatar animales; el amor que busca la vida en cada fisura, en cada gemido que se escucha; el amor que lamenta las fotografías familiares que, sepultadas, sepultaron también la memoria; el amor del padre esperando el rescate del cuerpo de su hijo; el amor de las sopas calientes que ofrecen algo de esperanza. La oración, el apoyo, la búsqueda, el cariño, el enfrentamiento, el coraje, el pesar, el rescate y el alimento, el amor, personificado, simboliza la fuerza colectiva del pueblo en el enfrentamiento cotidiano que permitirá, al final, el tiempo “como tantas veces/ Reunir los pedacitos” (ROJAS, 2020, p. 91), tal como hicieron y hacen los pueblos de Japón, Italia, Indonesia, Perú, México – mencionados en el poema –, “o donde clave su capricho /Otra/fractura/en la tierra/para para despertarnos” (Ibidem, p. 89).

Así, la faceta épica nos llega en esta imagen heroica del amor del pueblo, que desciende a los infiernos, espera el rescate del cuerpo del hijo, reza a las deidades, se aventura por cada pequeño atajo donde encuentra vida.



Cristina Ramalho

(Río de Janeiro, 1964) es autora, traductora y organizadora de libros de teoría y crítica literaria, además de poesía, crónica y cuento. Doctora en Letras, es profesora de la Universidad Federal de Sergipe, Itabaiana.

Conquista Instagram en 2025 y difunde tu trabajo

Taller Online de Instagram Básico



¿Qué aprenderás?:

- ✓ A crear un perfil que hable de ti y difunda tu trabajo literario y cultural.
- ✓ Cómo publicar fotos y videos sin cortes.
- ✓ Los diferentes tipos de formatos y cómo usarlos.
- ✓ Para qué sirven las herramientas de Instagram y cómo utilizarlas bien.

¿Cuándo?:

- ➡ **Inicio de clases online:** Enero 2025.
- ➡ **Inscripciones abiertas:** Diciembre 2024.

Completa el Taller Online de Instagram Básico y recibe:

- **GRATIS:** Servicio digital de Optimización de biografía para Instagram.
- **GRATIS:** Ebook paso a paso "Cambia tu cuenta a perfil profesional"
- **DESCUENTO exclusivo:** Unificador de Enlaces en Instagram personalizado (*válido para planes anual y semestral).

Inscríbete en diciembre y comienza tu viaje en enero 2025.

¡Cupos limitados! Inscríbete ahora: \$50.000.-

*Promoción válida hasta diciembre 2024.



Más información e inscripciones:
aquitalleresdigitales@gmail.com

LIBROS CON CAFÉ

MAIVO
SUÁREZ

A esta misma
hora



KINDBERG

A ESTA MISMA HORA, DE MAIVO SUÁREZ:
*EN LA CONFIANZA
ESTÁ EL PELIGRO*

Donde mis ojos te vean. Esta era una frase típica que tenía mi mamá cuando yo era niña y se aplicaba para todo tipo de actividades que yo quisiera hacer en un entorno donde hubiera otras personas; no podía simplemente salir a la calle a jugar con niños desconocidos o irme a un lugar donde estuviera lejos de la vigilancia materna.

A mis pequeños años pensaba que la aprensión era por algo que eventualmente yo misma pudiera hacer, un pequeño lío, alguna embarrada; quienes rondan el medio siglo recordarán que nuestras infancias eran bastante culposas. Con el tiempo esta frase se unía con otra: en la confianza está el peligro. Nuevamente lo atribuía a conductas que una misma pudiera tener y no entendía. Mamá, yo no voy a hacer nada que esté mal. Pero ella se mantenía inflexible en su punto. Leer el libro a esta misma hora, de Maivo Suárez (Editorial Kindberg, 2024), es recordar todas esas conductas de nuestras madres y padres, y entender que trataban de proteger la inocencia de la infancia.

Encontrarse con la literatura de Maivo Suárez es enfrentarse a un lenguaje crudo, algo duro, peligrosamente real. La autora chilena argentina muestra en sus letras todas aquellas cosas por las cuales movemos la cabeza en otra dirección, para no ver, y que sin embargo están ahí. A esta misma hora es una novela que habla sobre las infancias, sobre todo las vulneradas, pero no solamente desde el punto de vista de una niña o de un niño, a quienes les toma tiempo entender qué fue lo que les sucedió, aunque tengan esa sensación de que algo les sucedió. Es también encontrarse con la desidia de los adultos, que ya sea por cansancio, conveniencia o simple comodidad permiten que haya demasiada cercanía con quienes se hacen pasar por personas de confianza, y no prestan atención al llamado muchas veces silencioso de la niña o el niño que no se atreve a hablar, pero que se orina en la cama o acusa dolor de estómago cuando deben ir de visita a ciertos lugares.

Maivo tiene una pluma impecable que no te das cuenta cómo te va llevando por el horror. Que te eriza la piel de solo leerla. Y sin embargo no puedes apartar la mirada de la dirección en la que ella está indicando.

A esta misma hora es una novela que transcurre en Argentina en el sector rural de una ciudad pequeña. Es la historia de una mujer chilena que tiene familiares al otro lado de la cordillera y va a pasar un verano con una prima en parte para reencontrarse con sus propios lazos, pero también para entender qué fue lo que pasó con su hermana que se suicidó. Sin embargo, durante sus vacaciones múltiples reflexiones van a pasar por su mente ansiosa y y ella, a través del acercamiento con la pequeña hija de su pariente, va a entender una compleja trama en que personas comunes y corrientes, valiéndose de la confianza que consiguen que otros tengan en ellos, sacan provecho de la inocencia, del cansancio materno y de la necesidad de ayuda.

He escuchado a la autora en varias oportunidades decir que tuvo que estudiar mucho para entender qué es lo que ocurre al interior de los pedófilos. Es muy perturbador entrar en esa en esa dinámica, entender que el abusador puede estar hablando con cualquier persona en una forma totalmente normal y al mismo tiempo que un espacio de su mente esté ocupado por pensamientos bastante escabrosos.

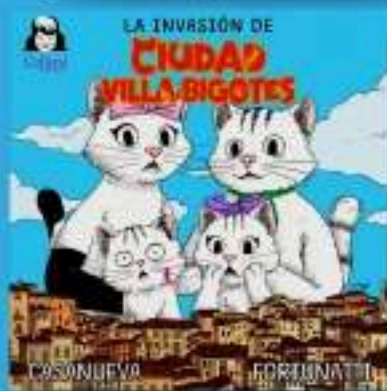
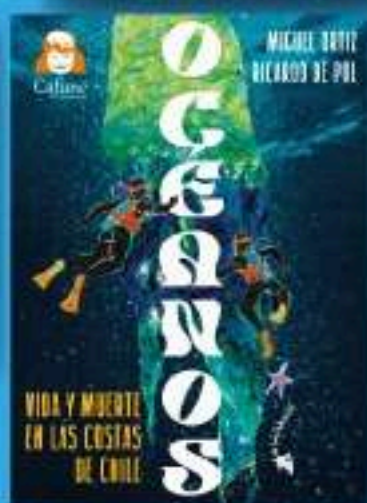
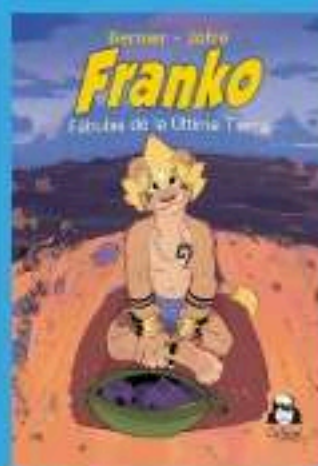
Maivo Suárez es sin duda una de las mejores plumas de la narrativa chilena actual, y por muy dolorosa que sea la experiencia de reencontrarse quizás con fantasmas de la infancia, o estremecerse con el dolor de lo que seguramente están sufriendo muchas niñas y muchos niños en estos momentos, vale la pena internarse en sus páginas porque siempre se puede estar un poco más atenta a lo que pasa a nuestro alrededor.

Maivo Suárez. *Escritora chilena-argentina, Licenciada en Trabajo Social (UBA, 1987). Sara, su primera novela, recibió el Premio Municipal Juegos Literarios Gabriela Mistral en 2017.*

CADA CARICIA, UNA PALABRA. CADA LIBRO, UN CAFUNÉ.

www.editorialcafune.cl

IG:@cafune.editores



HAZ CLICK Y CONOCE
NUESTRO CATÁLOGO



- CULTURA Y ARTE
- EDUCACIÓN EMOCIONAL
- PATRIMONIO
- DIVULGACIÓN CIENTÍFICA



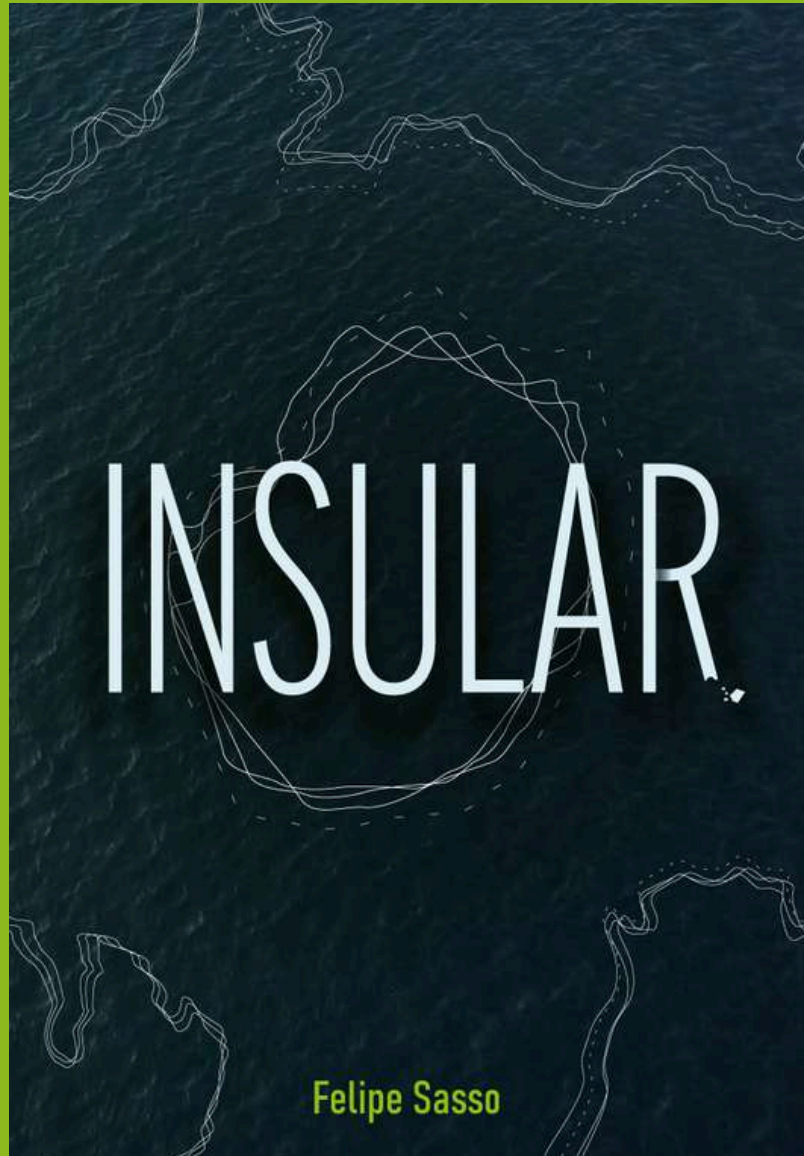
INSULAR, DE FELIPE SASSO:

VARIACIONES PERSONALES

POR JOAQUÍN REBOLLEDO

Quisiera empezar con una imagen fantástica: luego de una larga travesía se llega hasta el fin del mundo, hasta su margen, más allá hay otra cosa que no nos importa en este momento, lo que importa es que, desde ahí, desde ese punto, podemos mirar hacia atrás, ver el mundo en su totalidad, con una perspectiva absoluta, que lo contenga.

Ahora el mundo no se nos desborde por los costados del ojo porque ya no somos un objeto en movimiento describiendo ese movimiento, la vida está ahora allá, lejos, y aunque su fulgor ya no nos quema ni tampoco nos entibia la piel, con esta frialdad y perspectiva ganada podemos mirarlo e imaginar que hay un sentido en él, que existen las elecciones y las despedidas, las consecuencias y las razones. Pero esto, por supuesto, es también una fantasía.



Periodista y escritor chileno nacido en 1986 en San Vicente de Tagua Tagua.

Ha publicado el libro de relatos *Insular* (2024, Ediciones del Gato) y los cuentos *Tierra Larga* (2021, Ediciones del Gato).

Cuenta con participaciones en varias antologías y libros compilatorios de cuentos.

FELIPE SASSO

En el primer relato que compone *INSULAR*, el nuevo libro de Felipe Sasso Valenzuela, el escritor nos cuenta que la voz que narra estas historias, su historia, es la suya, aunque a veces no la reconozca, como cuando nos cuenta de su primer día de clases y la profesora llamó su nombre al pasar la lista y él ni siquiera pudo decir “presente” o “aquí estoy señorita” porque aún no se reconocía ahí, en ese nombre que aparece tanto como personaje como autor. Este sentimiento de alienación se puede leer a lo largo de todo el libro, pero no nos hace naufragar en la melancolía debido al humor seco que Felipe utiliza para recordar momentos absurdos como los disfraces de bucaneros que tuvieron que usar por años en su colegio de provincia tan lejano y ajeno al mar, y otros desoladores y tristes como el asesinato de un compañero de escuela o las últimas palabras dirigidas al padre antes de su muerte temprana. Los registros utilizados van pasando sin problema de uno a otro, mezclándose hasta volver inseparable lo triste y lo gracioso. No puedo dejar de pensar en otro gran cultor del humor sanfernandino, mencionado también en uno de los textos, el inigualable “Felo”, que ante un grupo pequeño podía cantar la más triste canción de la alegría. “*INSULAR*” por su parte no busca ser solo una bitácora de historias, es capaz de dialogar con el pasado e incluso exigirle un ajuste de cuentas. El lenguaje que utiliza Felipe nos remite al periodismo, pero también deja paso a la voz de un niño que acompaña los sábados a su padre y piensa “yo podría trabajar acá. Comer pan con vienesa y mirar Fórmula 1”. Un niño que jamás se imaginó vivir en Puerto Williams o sobrevivir una pandemia mundial o convertirse en escritor.

El autor nos cuenta una historia que se sitúa a la vez en el centro de Chile y en su margen más profundo. Locales de pollo frito, ropa que solo se usa adentro de la casa y pichangas de fútbol en las canchas de los testigos de jehová nos hablan de un país y de una familia, nos hablan con la cercanía con la que el autor comentaba los goles del equipo de Colchagua con su padre, cito: “con la mayor precisión y detalle posible, como si de esa manera evitáramos que desaparecieran para siempre”, ya que esos goles de equipos chicos no los pasaban por la tele después, esos pequeños momentos de vidas

pequeñas no parecían tener cabida en la historia con mayúscula. Quizás “*INSULAR*” sea el lugar que el autor fabricó para ellas. Pero como dije en un principio, esta también es una fantasía, las historias que cuenta Felipe en su libro, por íntimas y pequeñas que sean, por personales y autobiográficas que sean, no son las formas completas de ellas, no tienen esta perspectiva absoluta y divina porque tal cosa no existe, aunque sean contadas desde el fin del mundo. Y menos mal. Los textos que componen “*INSULAR*” crecen cuando las dudas permean los datos, cuando la estructura granítica de sus cuentos deja entrever una grieta de significado, cuando la voz del autor se manifiesta y supone, duda o calla las palabras mismas que está pronunciando. Pienso entonces en el relato “Los Prisioneros nunca van a San Fernando”, uno de los puntos más altos del libro, donde Felipe vuelve sobre sus pasos y nos cuenta de las letras hechizas que su mamá le inventaba con la melodía de “Tren al sur” para que se comiera la comida (letras hechizas, como las letras de un hechizo) o las variaciones que sus compañeros le inventaban a las canciones de la banda. Son estas variaciones, profundamente personales, las que llenan de vida los cuentos de “*INSULAR*”, que les dan texturas y capas a sus relatos. Que le dan una perspectiva propia y original. Que nos regala imágenes que se alejan de la fantasía plástica pensada en su consumo masivo y se inscriben en nuestra propia memoria íntima, esa que no daban los domingos en la tele pero que son a las que volvemos cuando miramos atrás y buscamos sentido en ellas.

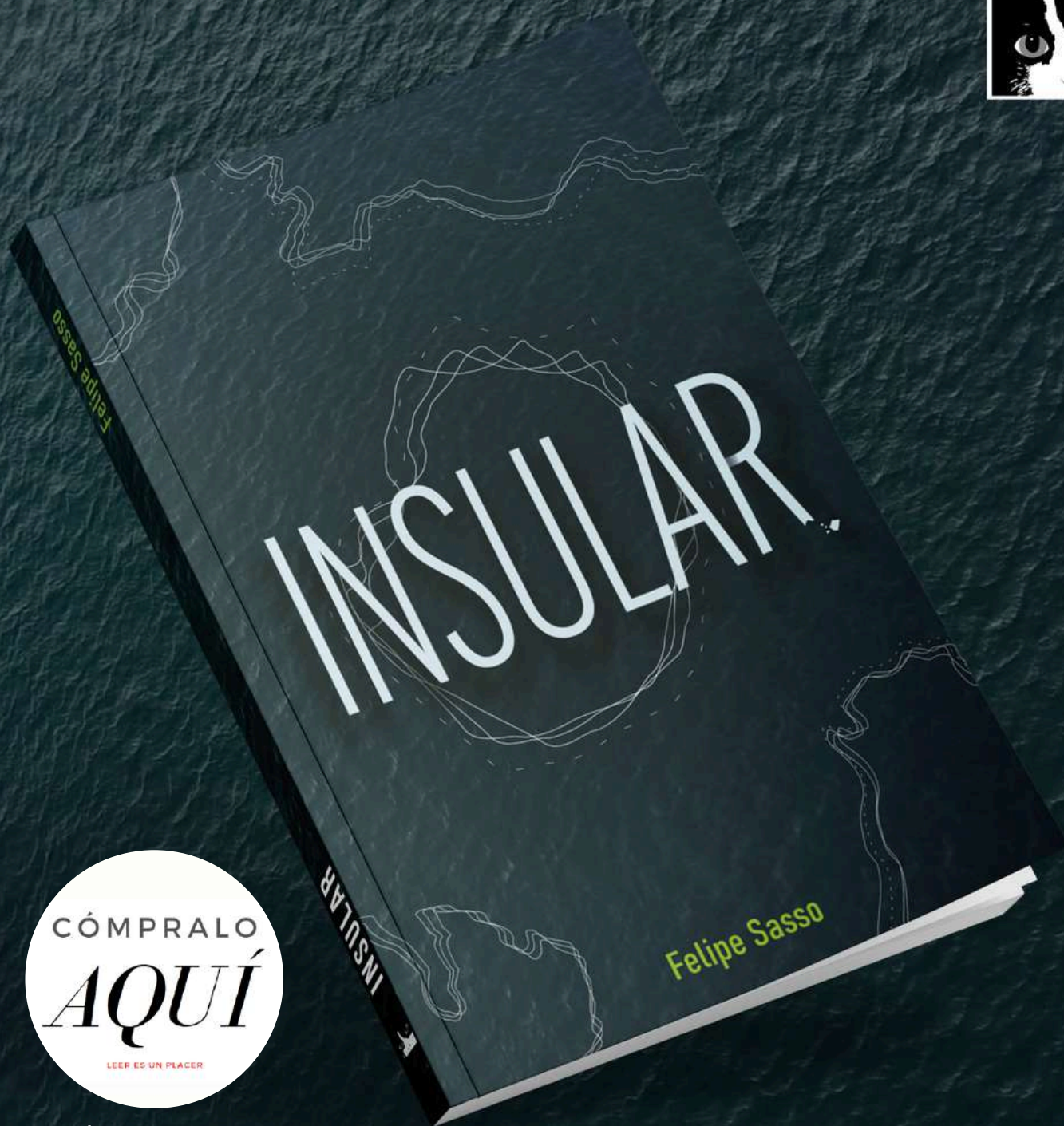


**Joaquín
Rebolledo**

(Curicó, 1990).

Autor del poemario “adobe” (Editorial Deriva, 2023).

Actualmente guía el taller de poesía “Los Gemidos”.



\$10.000

En su segundo libro de relatos, Felipe Sasso recoge sus propias experiencias como habitante de provincia para ofrecer una mirada íntima al devenir de un país. Visitas frustradas de grupos musicales a ciudades caídas en olvido, familias que cumplen el sueño de la casa propia en sectores suburbanos, el misterio de la muerte y la pérdida del padre en la infancia, son recuerdos que en la pluma ágil del autor se transforman en espejos de una sociedad que intenta sin éxito borrar el estigma de diecisiete años de dictadura.

DISPONIBLE EN LIBRERÍAS Y EN WWW.EDICIONESDELGATO.CL

A close-up portrait of Ana María del Río, an elderly woman with short, curly, light-colored hair. She is looking slightly to the right of the camera with a gentle expression. The background shows a white bookshelf filled with various books. The lighting is soft and indoor.

ENTREVISTA

ANA MARÍA DEL RÍO

UNA METÁFORA OBSESIVA

Simpática, atrevida. Referente. Ganadora en dos oportunidades del Premio Municipal de Santiago, Ana María del Río enarbola con orgullo los pendones como representante de la Generación del 90, una marcada por las muertes, desapariciones y torturas de la dictadura de Pinochet. De su larga carrera y sus nuevos desafíos conversó con Revista Te Leo.

POR LILIAN FLORES GUERRA

Perteneces a la generación literaria de los 90. ¿Qué significa pertenecer a dicha generación y cómo te ves en ella?

Pertenezco a la generación de los 90, pero empecé mucho antes a escribir. En dictadura. Y en Chile. En los talleres literarios clandestinos que había durante la dictadura. En Vicuña Mackenna 6, casa de Pía Barros. Un departamento inmenso, con parquet en el piso y una estufa con una tetera con hojas de eucalipto prendida continuamente. Esa generación literaria pre vuelta a la democracia fue importantísima. Ahí se originan los temas, las obsesiones, los temores, las ideologías, el contacto con el verdadero nervio de la resistencia anti Pinochet. Todo eso unido con la SECH, y con otros talleres clandestinos. Años después seguiremos en mi casa, de la Avenida Suecia con la Pía haciendo talleres. Allí veremos a Pedro Lemebel, joven, tímido, leyendo sus cuentos escritos en un cuaderno de composición. Ahí estará Andrea Maturana, que se parecía a la Caperucita Roja y escribía como el lobo feroz, sin piedad. La amé apenas la vi. Luego, después de los 90, llegaré Planeta, la editorial que abrió las puertas del cielo porque por primera vez en la historia de la literatura chilena empezó a ofrecer un anticipo a los autores que le trajeran manuscritos para publicar. Se produjo una verdadera Hégira. En bandadas, todos acudimos a Planeta, a la sala de espera de Carlos Orellana, el editor, a ver si nuestros manuscritos serían publicados por Planeta y recibiríamos el premio gordo que era un palo de anticipo. Ahí a Bartolo Ortiz, gerente en Chile de Planeta, le gustó mi "Siete días" y me lo publicó. Y recibí el millón. Pensé que me había sacado la lotería. Después, obvio, pagué peso a peso el millón deduciéndolo sobre mis derechos de autor.

En algunos conversatorios te hemos escuchado hablar sobre la necesaria metaforización de los textos narrativos durante la dictadura de Pinochet. ¿Cómo fue en tu caso?

En mi caso, pude y tuve el honor de ver la metaforización de los textos literarios, sobre todo cuentos de la resistencia contra la dictadura. Había censura gubernamental y además había la feroz autocensura.





causada por el miedo. Si escribías algo que les parecía mal, podías terminar preso en un lugar sin nombre o en una isla con nombre. Todo eso obligó a los autores a crear situaciones metafóricas, símiles creativos acerca de la dictadura. En ese trabajo se destacó con mucho la Pía Barros, Leandro Urbina, Jorge Calvo, Ramón Díaz Eterovich que todavía no había empezado con sus thrillers, Sonia González, Diego Muñoz y el gran Pedro Lemebel, aunque a él le importaba un pito esconderse detrás de metáforas, pero le salían igual, porque era un artista de tomo y lomo. Yo escribí Óxido de Carmen como una clara y llana metáfora de la dictadura, y tuve suerte con ella. Gané el Premio Bombal y me compré una máquina de escribir eléctrica. Pero, o hacías metáforas... o hacías metáforas para escribir sobre nuestro presente en esa época. Recuerdo que en una lectura pública de cuentos en el teatro Ictus, a la que asistió José Donoso como líder de todos nosotros, asistieron también funcionarios de la PDI, para vigilar los textos. Yo leí un cuento mío temblando de miedo. Era un cuento muy malo, que hablaba de un dictador que meaba sobre su pueblo y este debía recibir su pichí y guardarlo en frasquitos. El cuento era pésimo. Y la metáfora también, porque se notaba a la legua que era una alusión a Pinochet. A la salida, los de la PDI quisieron detenernos. Ahí Donoso dijo "si detienen a ellos, me detienen a mí también y nos vamos todos a la cárcel". Y como Donoso era ya famoso porque la Carmen Balcells le había publicado el Obsceno Pájaro en todo el mundo, a los PDI se les hizo y nos dejaron ir... pero nos reventaron las llantas de los autos en que habíamos venido. Quedaron picados. Días después hicieron un operativo en la librería de Enrique Lafourcade en la Plaza Lastarria y se llevaron libros de muchos de nosotros.

Un tema recurrente en tu literatura es sobre muertos que no saben que lo están. ¿A qué se debe este interés? ¿Se relaciona con los detenidos desaparecidos de la dictadura?

Toda la literatura de esa época se relaciona con los detenidos desaparecidos de la dictadura. Es -con la metrallera encima de nosotros- la metáfora obsesiva que se mantiene durante esos años que no terminaban nunca.

Los muertos de mis cuentos están y no están. Porque no había muerto más resucitado que un desaparecido. Sus seres queridos no aceptaban nunca que hubiera muerto. Siempre la esperanza rasguñaba la piel de los que los buscaban eternamente, dejando la vida en las salas de espera de militares, oficiales, comisarías, etc. Sí. En ese tiempo había muertos que no morían nunca porque era muy difícil aceptar el odio y la violencia con que intervino la dictadura para aplastar a las ideologías contrarias. Y era mucha la mentira con que se tapaban las crueldades. En Argentina, en Chile, fue muy muy cruel esa etapa.

En una entrevista para Cine y Literatura en marzo de este año comentaste: “todos fuimos torturados durante la dictadura de Pinochet”. ¿Te refieres a los autores que fueron encarcelados en ese período, o a la población en general?

Claramente a todos nosotros. No había tortura igual que el no saber qué había pasado con un amigo/a, un amor, un hermano/a, un esposo/a, un pariente. Y todos teníamos llagas de esa naturaleza en el corazón. Escribíamos para dejar salir el pus de la pena. Todos sufrimos la tortura de las personas que desaparecían y por las que era peligroso preguntar o salir a buscar. Estábamos inermes completamente frente a ese nivel de crueldad e indiferencia.

¿Cómo ves a las generaciones de autoras y autores que vinieron después de la tuya? ¿Hay compromiso con la palabra escrita?

Siempre en una generación de autores/as hay compromiso con la palabra escrita. Lo que varía es el tono. Y el tono de Lina Meruane, Nona Fernández, Alejandro Zambra, Alejandra Costamagna es potentísimo e hiper comprometido con el rechazo a la dictadura. ¿Desde dónde? Desde la perspectiva de los niños que han recibido información falsa sobre este período nefasto y se dan cuenta de que han sido engañados. Este darse cuenta es tan potente, que para mí tiene la fuerza de una Revolución Francesa.



En tu libro de cuentos “Me he quedado con tu cadáver” (Desastre Natural, 2023) abordas temas como el duelo, la memoria y la violencia. ¿Qué tan necesario es seguir poniendo en la palestra estas problemáticas?

Todo lo necesario. Absolutamente necesario es seguir poniendo en la palestra estas problemáticas. Uno, porque no han sido solucionadas. Dos, porque se intenta echar tierra sobre ellas. Tres, porque tienen intacta la potencia de un crimen continuado durante 30 años, que aún no ha sido delimitado, ni menos castigado. Cuatro, necesario porque para perdonar es necesario decir qué se perdona, con todas sus letras. Ahora tenemos una clase que persiste en considerar "pasado de moda" y cambiar de tema, frente a ese pasado horrendo que llevamos a cuestas todos los chilenos, unos como víctimas, otros como victimarios.

Este año publicaste la novela “Los años urgentes” (Ediciones Liz, 2024). ¿Qué significa para ti esta obra?

Significa todo. Es una novela larga, que da cuenta -desde el punto de vista de los grupos sin poder- lo que fue ese último año de Allende, el año en que se asesina el proyecto socialista, el año en que pasa retroexcavadora a un país que estaba comenzando a armarse, que había comenzado recién a soñar que tal vez sería posible un gobierno de todos, un gobierno para todos, un gobierno desde todos. Fue un tiempo hermoso en el que se hicieron genialidades, tonterías, proyectos inalcanzables, cambios concretos y fracasos también concretos. Pero fue el último año de esperanza real que hubo en Chile. Lo de después... ha sido sólo marcar el paso, un paso que no es mío, que no es nuestro, que no es sino de unos pocos.

Has obtenido en dos oportunidades el Premio Municipal de Santiago, y este año también ganaste Santiago en cien palabras en la categoría Talento Mayor. ¿Cuál es el valor de un premio?

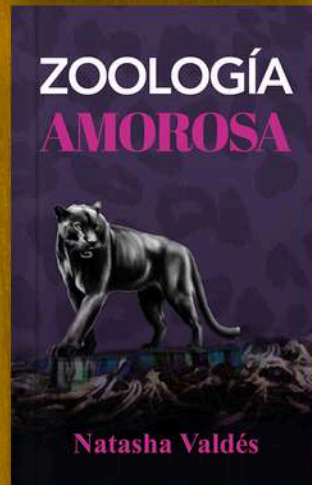
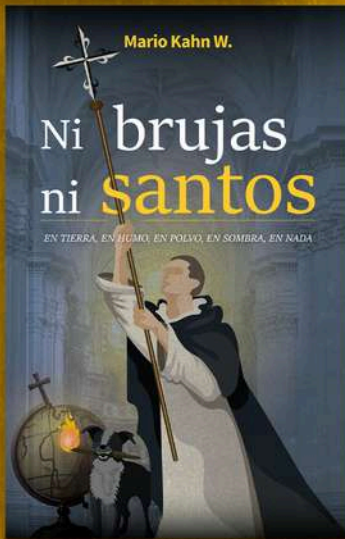
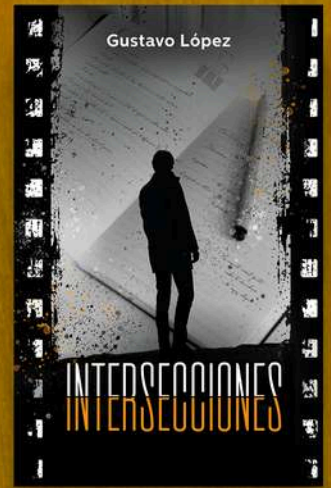
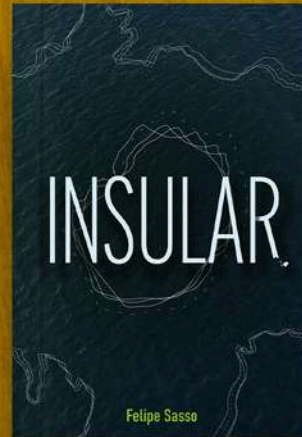
Un premio es una botella de espumante que se abre. Es el estallido del corcho contra una ventana. Es la risa y la sorpresa que se derrama sobre tu vaso. Es la sensación exquisita -que dura exactamente

60 segundos- en la que te crees el hoyo como escritora. Y después... después sólo resta seguir trabajando duro, porfiando en escribir y en sacar lo escrito a la luz. El premio te empuja, te da ánimo. Pero no te cambia. No te transforma. Sólo te cierra la puerta de tu pieza para que te concentres en lo que estás escribiendo para después.

La novela Los siete días de la señora K rompió muchos esquemas al momento de su publicación, a principios de los años 90, cuando Chile comenzaba a sacarse de encima la moralina de los militares en el poder. Treinta años después, ¿cómo ves ese momento? ¿Qué temas o posturas crees que tendrían similar impacto en estos días?

Da risa. Una mujer sola, con un marido infumable, con unos niños de vacaciones, descubre la exquisita potencia de la masturbación en una casa visitada por el viento... y por la soledad. El descubrimiento le vuela la cabeza y renace. Y al renacer, otro mundo nace también con ella. Y en ese otro mundo hay un otro con el que sí puede establecer el hondo contacto de los cuerpos, porque es el cuerpo de ella el que se ha transformado y ha salido a encontrar al otro. Todo ese viaje de descubrimiento a través de encontrarse los diversos rincones del cuerpo que es adorable tocarse ha sido ampliamente hecho ya por la mujer que ya ha salido de muchas cárceles -no de todas aún- pero que, por supuesto, ha aprendido a manejar su propio placer como un jinete exímio. Eso es un gran triunfo. Ahora falta el aprender a navegar por algunos otros terrenos inexplorados como es el de los tránsitos de género, disidencias sexuales, encuentro, no aceptación, sino encuentro fructífero con una no binariedad, con la gran variedad de posturas frente a mi género, a mi sexo, a mi persona, a mi ideología, a mis temores, a mis seguridades. En la medida en que yo sea capaz de encontrarme con otros géneros, sexos, personas, ideologías, temores, inseguridades y certezas, habré encontrado que los esquemas se suavizan, los expulsados entran, que los encarcelados salen... y podrá ser posible ahí, ser en el sentido más humano del término. La infinita variedad de emociones y pensamientos no me será ajena jamás.

Ediciones
del Gato



- ✉ libros@edicionesdelgato.cl
- f EdicionesdelGato
- 📷 ediciones_delgato
- ✂ EdicionesdelGa2
- 🎵 ediciones.del.gat



WWW.EDICIONESDELGATO.CL

TENLO EN MENTE. DE CLAUDIO TORRES:

AUTOSANACIÓN Y MUCHO ROCK

POR BIGSTORE.CL

Claudio Torres, con larga trayectoria vinculada a la música y el rock, se atreve a compartir herramientas que todos disponemos para mejorar nuestras vidas sin imposiciones ni recetas, sino manifestando visiones y vivencias personales con la intención de aportar: fortalecer el control mental y ajustarse a circunstancias extremas, identificar nuestro pasado y trayectoria familiar con el fin de construir un camino propio. La importancia del amor propio y la auto-sanación. Son cien páginas, treinta capítulos y citas musicales para cada uno de ellos, además del generoso prólogo de Manuel García, cantautor chileno.

Disponible en Bigstore.cl



CÓMPRALO

AQUÍ

LEER ES UN PLACER



BIG STORE

Libros, música y más en
Bigstore.cl

envíos a todo Chile



ENCUENTRA EN
BIGSTORE.CL

MÚSICA

LIBROS

Y MÁS

**BIG
STORE**
www.bigstore.cl

TIENDA ON LINE
14 AÑOS
DE HISTORIA
@BIGSTORE_CL

DE QUÉ HABLAMOS CUANDO HABLAMOS DE APOCALIPSIS, DE EMILIO RAMÓN:

APROPIARSE DE OTROS RELATOS

POR MARTÍN SEPÚLVEDA

En este libro hay muchas cosas extrañas, hay harto morbo y un juego incansable con los límites de lo que el estómago quiere aguantar. Pero que la fachada de lo punk y lo grotesco no nos engañe, porque antes de cualquiera de estas cosas, estos cuentos tratan de algo peor que el apocalipsis: la soledad.

Emilio Ramón no es un autor vergonzoso ni tampoco pretencioso, habla de penes dobles y lecturas anales sin tapujo alguno, pero sin la intención básica de asquear o sorprender a sus lectores. ¿Por qué lo hace entonces? Porque sus personajes ya han perdido la energía contestataria de la juventud, y



EMILIO RAMÓN

Emilio Ramón (Santiago, 1984), es profesor, escritor y editor. Su trabajo en narrativa incluye la novela "Los muertos no escriben" (Los Perros Románticos, 2021), y por el lado de la literatura musical ha publicado "Disco Punk" (Santiago-Ander, 2020) y "Ramones de 32 canciones" (Santiago-Ander, 2022). Es fundador de la editorial de música y cine Santiago-Ander.

todo lo que les queda son estos mitos que todos cuentan como propios entre montañas de cervezas de litro.

Porque yo creo que la respuesta a la pregunta “¿de qué hablamos cuando hablamos de apocalipsis?”, está marcada de inicio a fin en estos cuentos. El apocalipsis es la alienación, es envejecer, es saber que quieres colgar la chaqueta de cuero que te ha pesado toda una vida, pero no poder hacerlo porque tu existencia no va mucho más allá de ella. El fin del mundo es una faja, es dejar de ser amado sin dejar de amar, es perder la única cosa que te hacía resaltar por sobre tu propia mediocridad.

LO QUE LES QUEDA
SON ESTOS MITOS QUE
TODOS CUENTAN COMO
PROPIOS ENTRE
MONTAÑAS DE
CERVEZAS DE LITRO.

El cuento que mejor encapsula todo el concepto es “Escritor Fantasma”, en el que los heroísmos artísticos quedan en el piso, y el mito coral consigue cubrir cualquier atisbo de honestidad. Es la academia haciendo lo mismo que hacen las personas solas en los bares baratos: apropiarse de relatos que nunca fueron propios, y que probablemente nunca sucedieron, porque es mejor vivir de un pasado imaginario que enfrentar un presente que no nos necesita.

Finalmente, entre toda la ironía y una agresividad cansada, este libro es directo en su mirada sobre lo patético y lo triste. Algo que Emilio ya había mostrado en su novela “Los muertos no escriben”, pero que acá logra plasmar de forma más global, a través de historias heterogéneas que alimentan más una sensación que un imaginario en común.

Una crítica literaria dijo hace unos años que entre los libros “bukowskianos”, la novela de Emilio era de las mejores, pero que todavía le faltaba deshacerse de su “tonito carnavalesco”. Y eso es exactamente lo que pasa en estos cuentos, son personajes que han hecho sus vidas en torno a una especie de vitrina de disfraces, pero que ya se cansaron, que no les queda más fiesta, y cuando termina el carnaval y las ropas caen al suelo, no hay más que cuerpos viejos y gastados. No hay más sueños de grandeza ni un pasado al cual acudir.

Solo queda el apocalipsis.



Martín Sepúlveda B.
es escritor, profesor y guionista. Ha publicado los libros El diablo también y Los perros perdidos.

Ediciones
del Gato



Lilia Hernández Vergara

El viaje
de



Lito

CÓMPRALO

AQUÍ

LEER ES UN PLACER

\$12.000

1981. Las ansiadas vacaciones de Lito en Lanco, en el sur de Chile, se postergan por un incendio que afecta a su casa, y junto a su familia debe mudarse a una antigua residencia ubicada en una maestranza de Ferrocarriles. Su nuevo patio de juegos incluye durmientes en desuso, vagones de tren y muchos árboles frutales para trepar en compañía de particulares amigos.

Pero el último año de enseñanza básica no solo traerá los aprendizajes en la escuela. Mientras busca maneras ingeniosas de juntar dinero para el anhelado viaje, Lito inicia el recorrido que lo llevará desde los inocentes días de infancia a una pubertad llena de sorpresas.

DISPONIBLE EN LIBRERÍAS Y EN WWW.EDICIONESDELGATO.CL

LLEGARON SIN MIRAR, DE MARIAN LUTZKY:

ADOLESCENCIA, ÍMPETU Y PULSIÓN DE VIDA

POR CRISTINA GALLARDO

Los reels de influencers hablando de emociones se suceden en mi teléfono, “cada día eres tu mejor versión”, “dios siempre está a tu lado”, “está bien decir no”, “ámate”, “quíete”, “ponte linda para ti”.

Yo quisiera que la vida fuera tan fácil como lo muestran los reels de Instagram, yo quisiera que solo bastara con decidir, yo quisiera poder anular todas las emociones y volverla solo una, la felicidad, pero cuando apago el teléfono me encuentro en la realidad. Así le debe pasar a tantas adolescencias, que luchan minuto a minuto con omitir sus emociones y ser solo felices, que agote, seguir los consejos de las redes sociales cuando adentro hay un volcán.

Llegaron sin mirar

Marian Lutzky

Ilustrado por Karina Coca



Marian Lutzky fue una niña traviesa que registró, desde pequeña, sus aventuras en un diario. Las amistades, las lecturas y los paisajes son su motivación. Escribe desde entonces como la niña que fue y que es. Es profesora y aprende, con otros y otras de su oficio, así forma parte de los proyectos Qué lindo leer, Verdad y Belleza y otros espacios donde comparte lo que más le gusta: libros, escrituras y naturaleza. Es autora de Las niñas del Jardín y de Las niñas travieras, este último editado por Cocorocoq y ganador del Premio Marta Brunet y mención honrosa Medalla Colibrí. Llegaron sin Mirar fue finalista en los Premios Municipales de Literatura de Santiago y recibió la mención honrosa de la Medalla Colibrí (2024).

MARIAN LUTZKY

En una época cuando todo pareciera estar mediado por la autoayuda, la literatura resurge de la mano de Marian Lutzky y sus libros. Tener la posibilidad de hablar de los claroscuros adolescentes, tener la posibilidad de leer todo eso que quizás pensamos y no queremos decir, nos abre un camino áspero, espinoso, pero tan necesario por estos días. Llegaron sin mirar es uno de esos claroscuros, es un libro que nos envuelve en la belleza de las palabras y que a la vez nos enrostra realidades terribles, tan cotidianas que dejamos de verlas. “El hombre mira por las rendijas de la ventana en los sueños de Adela, está afuera, pero acecha de cerca, sabe quién es aunque no pueda nombrarlo en la vigilia, está en esa casa de su interior. Adela le tiene miedo”.

Quienes insistimos en la literatura buscamos en cada página la humanidad, algo que nos interpele y nos muestre que estamos vivos con otros, a pesar de los tiempos unipersonales que corren. Podría decir que este libro es la historia de dos hermanas que deben vivir solas, huérfanas, pero no sería suficiente. Marian Lutzky nos entrega una obra llena de adolescencia, de ímpetu y pulsión de vida, en donde la complejidad de la humanidad se abre como una caja de fósforos; a pesar de la uniformidad de estos, cada uno siempre se quema diferente. Mientras leo, pienso nuevamente en los reels, en ese bombardeo de influencers abriendo cajas para descubrir su contenido en línea, unboxing le dicen, pienso en las infancias que abren día a día





pequeñas cajas para cerrarlas rápidamente, como quien cierra cortinas para que no miren hacia adentro, es mejor mirar cómo otros abren cajas de artículos, pienso en los miles de ojos iluminados por las pantallas azules que abren a cada momento la caja del capitalismo, vacío y frío que habita en todos nuestros hombros, sin recuerdos, sin anhelos, entonces la autora me interpela. “Adela era lo que podía, lo que pudo. El resultado de los eventos”. Es así como es en cada caja/casa: las infancias van creciendo con lo que encuentran, siempre transparentadas por los ojos adultos. Llegaron sin mirar de Marian abre una escotilla como espejo, desde la belleza de su prosa hasta las ilustraciones de Karina Cocq, que parece siempre encontrar la sensibilidad de toda palabra. Es un libro que las adolescencias leerán para reconocerse y que las adulteces debemos leer para cuestionarnos, para, de alguna manera, desbaratarnos y reconstruirnos con la historia de Lila y Adela, que a pesar de todo se convirtieron en Lila y Adela. Llegaron sin mirar, el libro azul, como las pantallas de los teléfonos en donde se suceden los reels y los unboxing, solo que acá no hay vacío de capitalismo sino toda la fuerza de la memoria.



Cristina Gallardo
(Los Lagos, 1980). Poeta, conductora del programa radial *Trepidante* y bibliotecaria

Recuerda:

tus donaciones
nos ayudan para que

Revista Te Leo
 siga adelante

Encuentra todos los números de

Revista Te Leo

en nuestro Instagram:

[@revistateleo.cl](https://www.instagram.com/revistateleo.cl)

